

EL ADELANTADO. Domingo 1 de Marzo de 2012.

Rafael Aznar - Segovia | 01/04/2012

Buen coro de voces graves

Este Coro de Voces Graves de Madrid es una institución que recogió, hace algo más de quince años, lo mejor de varios coros que funcionaban en Madrid y que hoy en día lucen una clase inimaginable.

Desde la dirección de Juan Pablo de Juan se ha logrado una masa coral de más de cuarenta voces graves, con una afinación excelente y con un cuidado excepcional tanto en los pianos como en los fortes, cambiando los efectivos de las voces dan diversidad a lo escuchado y explotan las buenas condiciones de la sala, llenando y aprovechando este espacio tan querido para los oyentes segovianos.

El programa, dentro de la Semana de [Música](#) Sacra, consistía en un recorrido por los grandes maestros de la polifonía sacra del siglo XX, con ejemplos de lo mejor que hoy en día se hace para coros de voces graves en todo el mundo. Comenzaron con dos ejemplos de Javier Busto, un referente español en la materia, “De Profundis” y “ChristusFactusEst”. Fue un ejemplo de lo conciso, fuerte y delicado que puede ser un coro cuando hay cabeza, arte y buena preparación tanto en la dirección como en las voces.

Del padre Otaño trajeron el “ChristusFactusEst”, fue el autor un buen músico renovador, que dedicó la última parte de su vida a labores de gestión musical durante la posguerra. Del polaco PiotrJanczak nos cantaron un “Kyrie”, más moderno y con los cantantes distribuidos por la sala en una disposición más envolvente y estereofónica, muy bien ejecutado, limpio y valiente. Del famoso compositor americano de música coral Eric Whitacre nos ofrecieron “Lux Aurumque” y de Allen Koepke, también americano, “Ad te Domine”.

Dante Andreo, autor presente en la sala, escribió para ellos un “Agnus Dei” a doble coro para celebrar el 15 aniversario de su fundación. Es una pieza maestra donde se aprovechan muy bien las características de este singular coro.

Sin embargo, la mayor sorpresa la constituyó el “Lacrimosa” del cubano Calixto Álvarez. Escrito para dos formaciones corales, una clásica y otra que interpreta cánticos a la manera de los yorubas (tribu de Nigeria, que en parte fueron esclavizados y mandados a países americanos, uno de ellos Cuba) es un canto tribal, estridente en su forma de expresar una fe que la hicieron compatible en su mezcla con el cristianismo. El solista canta en tesitura de contratenor y con un sentimentalismo hondo parecido a la manera de nuestras saetas.

El concierto concluyó con tres ejemplos de la plasticidad y ductilidad alcanzada por esta formación en las obras de un compositor americano, MiklosKocsar y su “Salve Regina”; un compositor catalán, Josep Vila y su “[Ave](#) María” y otro “[Ave](#) María” del compositor alemán

Franz Biebl.

Ante el éxito cosechado, nos regalaron un trozo de la obra cubana de Calixto Álvarez y su Lacrimosa yoruba, un referente para esta Semana.

Norte de Castilla. Domingo 1 de Marzo de 2012.

Viaje de los sentimientos
Luis Hidalgo Martín

El Coro de Voces Graves de Madrid actuó el viernes en la iglesia de San Juan de los Caballeros. Suponía este concierto el segundo de la Semana de Música Sacra de Segovia que en este año alcanza, nada más y nada menos, que su trigésima edición, con la que otra vez vuelve a deleitarnos con una programación muy atractiva por su diversidad y calidad.

Aunque tenía alguna referencia, nunca había escuchado al Coro de Voces Graves de Madrid y he de confesar que tras su actuación quedé profundamente impresionado ante el dominio del espacio sonoro por esas cuarenta y una voces, singularmente coloridas, férreamente empastadas, perfectamente disciplinadas, dotadas de profunda musicalidad y, sobre todo, con una altísima capacidad para convertir el sonido en bellísima materia tangible que mágicamente fue moldeada por su director Juan Pablo de Juan.

El programa ofrecido discurrió por obras representativas de algunos de los grandes maestros de la música sacra del siglo XX y la actualidad, pudiéndose escuchar composiciones de figuras ya consagradas como Javier Busto, Eric Whitacre, Franz Biebl o Allen Koepke, junto a otras de autores más infrecuentes como Calixto Álvarez, Josep Vila o Piotr Janczak, entre otros; además del estreno absoluto de Agnus Dei para doble coro del afamado compositor argentino afincado en España, Dante Andreo, que presente entre el público recibió una calurosa ovación por el interés de su obra y la brillante interpretación que de ella hizo el coro.

Varios fueron los hilos conductores del concierto aunque principalmente deseo destacar dos: por una parte, la calidad homogénea de las obras pese a su variedad de procedencia y de recursos empleados, y por otra, que considero como principal, la especial incidencia en músicas definidas por el realce de la expresión, tanto desde la propia génesis compositiva como desde el aspecto interpretativo. Una expresión que se convirtió en protagonista y que como muy bien definió Juan Pablo de Juan en sus interesantes presentaciones, sugería un viaje de los sentimientos, y es que si algo caracteriza a la música sacra, venga de donde venga, es su anhelo de trascender a través de la emoción y sin duda alguna la actuación del Coro de Voces Graves de Madrid y su carismático director Juan Pablo de Juan transitó por esa vía de pasión.